

LIBERTAD...

"LA LIBERTAD SE HA HECHO CONSERVADORA..." (Maura).

Año I

Redacción: Juventud Conservadora

Administración: Azafranal, 40

Salamanca 14 Agosto de 1913

Salamanca, trimestre. . . 0,75 pesetas.

España, ídem. . . 1,00

Número suelto, 10 céntimos

Núm. 26

HISTORIA Y VIDA

MAURA

El culto "Azorín" ha publicado en *El Pueblo Vasco* el siguiente magistral artículo, que con gusto reproducimos:

"La Juventud Conservadora de Madrid ha publicado un opúsculo titulado *El Sr. Maura y el Partido Conservador ante la opinión*. Se trata de una colección de documentos; serán históricos estos papeles y los habrán de necesitar los futuros analistas de nuestra política contemporánea. Se han coleccionado en este folleto: los discursos parlamentarios de Maura durante el mando de Canalejas; la nota en que Maura explica la dimisión de su Gobierno; el discurso ante las mayorías en el Senado; los últimos discursos de Maura en el pasado debate político; la nota de su retirada; la carta de Pidal; extractos—interesantísimos—de adhesiones recibidas por Maura con motivo de su despido de la política y de su vuelta a ella; algunas listas de remitentes de telegramas, enviados con motivo de dicha retirada y retorno, lista copiosísima en que figuran todas las clases sociales... La colección de documentos publicada por la madrileña—y simpática—Juventud Conservadora, repetimos que es interesantísima; cuantos admiren y quieran a D. Antonio Maura (o simplemente cuantos sigan la marcha de la política) deben adquirir este manojo de documentos para la historia.

Tomemos ocasión de la aparición de esta obra para hacer algunas consideraciones sobre la figura y la actitud de D. Antonio Maura y de la actitud de parte de sus coetáneos y compatriotas respecto del gran orador. Consideraciones, no políticas, sino de psicología de la política, escritas al margen de la política, con la objetividad y el desapasionamiento con que un minerologista puede estudiar una cristalización interesante. Primera observación que se nos llega a los puntos de la pluma: el Sr. Maura tiene la hostilidad pertinaz, irreductible, de determinados elementos sociales (políticos, parlamentarios, publicistas, periódicos, gente popular, elementos volanderos e in-

gravidos). En nuestra historia moderna no se habrá dado el caso de una tal pertinacia en la hostilidad. ¿Cómo explicamos este caso? ¿Cuál es la razón de este fenómeno social? La explicación fundamental podemos encontrarla en la misma actitud psicológica y moral de Maura. Tendremos que advertir antes que no todos los que combaten al jefe de los conservadores proceden guiados por el mismo impulso ni por idénticas causas. En estos movimientos de opinión, la sugestión intermental entra por mucho; y así hay numerosos individuos que, de buena fe, sinceramente, repiten el tónico inventado por el odio, la envidia, el interés defraudador, el despecho, etc.

D. Antonio Maura es hoy la figura más saliente de nuestra política, la más fuerte, la más sólida. En el último debate político decía el Sr. Lerroux: "En la política española no hay más que dos hombres: el Sr. Maura y el Sr. Azcárate." (No era este el verdadero pensamiento del Sr. Lerroux. Para él los dos hombres son Maura y Lerroux; pero, por modestia, no podía citarse a sí mismo. Dos hombres creemos también nosotros que existen. Uno es Maura; el otro... no es Lerroux. Y conste que reconocemos en el Sr. Lerroux su clara inteligencia, su energía, su maravilloso talento mimético, su dón de muchedumbres, su flexibilidad para sortear difíciles situaciones, su admirable palabra). La misma fuerza y singularidad de Maura en la política española, ha de ser causa de hostilidad y de recelo; en toda comunión de hombres, quien traspaasa la medida general, ha de concitarse, con las admiraciones de unos (es de fuera del medio en que se mueve), la más o menos ostensible animadversión de los otros (los de su clase y profesión). Pero hay más: dejando la parte de pura psicología, si entramos en el terreno de la moral, habremos de ver de un modo palmario la más honda razón de la hostilidad contra Maura.

Nunca insistiremos bastante sobre este asunto de vitalísimo interés. La austeridad de Maura, su rectitud, su integridad, ¿cómo han de agradar en un medio político de corrupción y desenfreno? No hay más honda razón de la oposición a Maura. Por

reaccionario no se le combate. Ahí están sus palabras y sus obras; gobernante más liberal, más abierto a toda inspiración generosa, no lo ha habido modernamente en España. Los actos que como gobernante se condenan en él, otros gobernantes—no conservadores, sino liberales—los han realizado también; los mismos políticos que, desde el campo republicano, los condenan, habrán de realizarlos mañana, como función de gobierno y de defensa del Estado. Reconocido esto, que nadie podrá negar, volvemos a nuestro tema fundamental. La raíz verdadera de la hostilidad a Maura es porque, gobernando el jefe de los conservadores, no se puede hacer lo que se hace no gobernando él. Véase sino lo que acontece desde hace cuatro años y la situación de profunda corrupción a que actualmente hemos llegado.

Un curiosísimo fenómeno social es el de la transformación que la verdadera realidad sufre merced al influjo de una falsa opinión. Los motivos hondos de la mistificación desaparecen; en la desfiguración de la realidad entran la pasión, los intereses bastardos, los apetitos, la concupiscencia de muchas y variadas gentes. Se forma una lógica falsa, bien distinta de la racional y verdadera. Hombres que teníamos por desapasionados e imparciales, se dejan arrastrar por la corriente general. Lugares comunes y convencionalismos, son repetidos de boca en boca, como verdades axiomáticas. En resolución una forma vieja de política, se defiende pertinazmente de la innovación, de la fórmula nueva; dos modalidades de ética política luchan para imponerse mutuamente y destruirse. (Claro está que don Antonio Maura tiene a su lado a una masa social inmensa, vastosísima, y con ella contrarresta la oposición que se le hace; pero no estamos ahora examinando ese aspecto de la cuestión, sino el contrario).

En la lucha de las dos modalidades políticas, la nueva y la vieja (la vieja que se disfrazaba y decoraba con el nombre de nueva), se ha echado mano al recurso de la opinión extranjera. El nombre de Europa ha sido invocado. Mas se le ha invocado vaga y equívocamente. ¿Podrá ser parcial en este asunto el au-

tor de las presentes líneas? ¿Habrá alguien que más que él—y ahí están sus últimos libros—ansíe la renovación civilizadora de España? Al hablar de Europa no se nos ha definido concreta y claramente lo que se quiere significar con tal vocablo. No nos satisface, al menos, las definiciones que hemos leído. Hay muchas Europas. Y, sobre todo, lo paradójico, lo absurdo, lo inconcebible, lo estupendo, es el espectáculo que han estado dando (y siguen dando) los mismos, por lo general, que invocaban el nombre de Europa. Durante cuatro años hemos visto en España cómo se calumniaba y denostaba, injuriaba, vilipendiaba, con las más ocesas y villanas formas, a un hombre dignísimo, noble, recto, honrado, modelo de probidad irreprochable. Artículos de fondo, crónicas, informaciones, sátiras, caricaturas, todo se lanzaba contra él; el número de las injurias se mostraba inagotable. ¿No es este el espectáculo de más hedionda barbarie que se podía ofrecer en un pueblo civilizado? ¿Habrá ocurrido en ninguna nación moderna un caso tal de repugnante salvajismo? Cuando se practica tal barbarie, ¿qué derecho hay para invocar el nombre de Europa, de la Europa culta y civilizada?

Hay también otra cosa que hará cavilar a los historiadores futuros de nuestra política y que esos historiadores no podrán explicarse. En esta obra de barbarie dirigida contra un estadista monárquico, ha colaborado un partido monárquico. "Estamos en presencia—dirán los historiadores del porvenir—de una gran figura de la monarquía española; por la monarquía ha sacrificado este hombre su hacienda, su tranquilidad, el reposo de los suyos; por la monarquía ha derramado dos veces su sangre. ¿Por qué motivos un partido monárquico verá con agrado y complacencia que los enemigos de la monarquía se esforzasen en destruir a este hombre?"

El enigma parecerá insoluble. Hoy tenemos en la mano la clave. Arriba queda consignado: gobernando D. Antonio Maura no se puede hacer lo que se hace gobernando los liberales. Cuestión de moral política: eso es todo. Y D. Antonio Maura representa hoy la rectitud, la limpieza, la probidad.

Azorín.

UN TOQUE DE ATENCIÓN

No creyendo deba subsistir por más tiempo el estado actual, voy a poner de manifiesto ciertas deficiencias benéficas e higiénicas que existen en esta población, en cuanto a los enfermos de la vista se refiere, y las cuales por caridad, y atendiendo también a nuestro propio interés, para evitar el contagio a que continuamente estamos expuestos, se hace necesario remediar.

Hace ya bastante tiempo que había tratado de dar a conocer el asunto que en estas líneas hoy bosquejo, pero de una parte el no considerarme con autoridad suficiente, y de otra, mi poca costumbre a escribir para el público, me habían obligado a callar esperando que personas más competentes lo hicieran; pero viendo que nadie se atreve a hacerlo, y a pesar de que con esto pudiera captarme enemistades o ser interpretado maliciosamente por algunos, lo doy a conocer, pues es de urgente necesidad poner remedio, con objeto de evitar males a esta mi querida tierra, y para practicar la caritativa obra de cuidar a los enfermos en buenas condiciones.

Entre la multitud de enfermedades oculares contagiosas, hay una temible que es la llamada tracoma o granulación, enfermedad altamente contagiosa, traidora por sus pocas molestias, hasta el punto que muchos enfermos que la padecen lo ignoran, y ocurre en bastantes ocasiones que el médico la da a conocer al individuo que ya, con motivo de un reconocimiento, o ya por otra afección ocular sobreañadida, es sometido a un examen de los ojos ¡Cuántas veces ocurre esto! No hace muchos días se presentó un enfermo en mi consultorio, por haberse quemado con cal en el ojo derecho, y examinado, pude comprobar que padecía la enfermedad de que tratamos en ambos ojos. Siendo además la enfermedad rebelde al tratamiento, que tiene que ser largo y continuo, y unido a los dolores que proporciona en relación con las pocas molestias de la enfermedad en sus comienzos; es causa de que se descuide hasta que sobrevienen lesiones graves dolorosas y muchas veces irreparables.

Se lucha en todos los países contra la tuberculosis, el tifus, la viruela, etc., y en la mayoría de ellos y sobre todo en España, nadie se acuerda de esta enfermedad, ya porque no pone en peligro la vida, o por desconocerse el incremento que va tomando, y los terribles estragos que produce; pues en la mayoría de las ocasiones, y sobre todo cuando no es asiduamente tratada, o a pesar del tratamiento mejor instituido, trae como consecuencia lesiones irreparables que comprometen la vista y estética ocular, y muchas veces producen la pérdida de la vista ¡A cuántos le sería preferible perder la vida!

No hace muchos años, al empezar a ejercer la especialidad en esta población, me vanagloriaba delante de mi querido maestro el eminente oftalmólogo Dr. Santa Cruz, lo cual no dejó de extrañarle, de los pocos casos que veía aquí de tracoma en relación con los que diariamente asistían al Instituto Oftálmico y a otras consultas de Madrid; desgraciadamente no duró mucho mi ilusión, pues a medida que he ido ejerciendo la profesión; y sobre todo desde el año anterior en que comencé a visitar las Beneficencias, cambié de parecer, pues las mismas

bandadas de enfermos granulosos que se presentaban en Madrid, las encontraba ahora aumentadas aquí en relación con la población.

Infinidad de niños, hombres y mujeres que andan constantemente por la calle, asisten a las escuelas, al taller, etc., o que están reclusos en Asilos, exponen constantemente a sus compañeros y familias al contagio. Hace unos días se presentó en mi consultorio un individuo procedente del Brasil con una hija, la cual padecía tracoma bilateral y con lesiones en el ojo izquierdo; que han hecho necesaria una operación; dando cuenta a los ayudantes de la contagiosidad, examiné a dos hermanos de la enferma, los cuales sólo venían a acompañar a ésta, encontrándome con que los dos estaban ya contagiados. ¡Qué multitud de enfermos como éstos estarán constantemente exponiéndonos al contagio!

Habría extrañado a todos, como me ocurría a mí, el gran número de enfermos que se ven entre los asilados del Hospicio; bien es verdad que no todos son granulosos, pero sí la inmensa mayoría, y claro es, que viviendo allí sin ningún aislamiento, mezclados con los otros asilados y muchas veces durmiendo dos en la misma cama, lógico es suponer que llegará día en que si hay 600 asilados, serán 650 los atacados, pues los encargados de su asistencia no se verán libres del contagio. Yo conozco un caso de una maestra del Hospicio, que atribuía ella a dicho sitio el haber sido contagiada, y la cual lo propagó por toda su familia. ¿Por qué no ingresan en el Hospital los enfermos del Hospicio?

To los estos enfermos del Hospicio, sin reconocimiento previo, pueden salir de dicho Establecimiento, y mezclándose con su familia, formando parte de la servidumbre de alguna casa, o reunido con sus compañeros de taller, etc., extienden sin límites la enfermedad, y sin que nadie haya procurado poner una barrera a su difusión, viéndose que cada vez va tomando más incremento, no sólo por la población, sino por todos los pueblos.

Por si no fueran desgraciadamente bastantes los atacados ya, no sólo en Salamanca, sino en España, para extender la enfermedad, los emigrantes que regresan, principalmente de algunos puntos de América, suelen ser portadores de ella, y para colmo nuestro nos amenaza hoy la conquista de Marruecos, pues los moros la padecen en su mayoría, y éstos contagiarán primeramente a nuestras tropas, éstas a su vez a nosotros, y si no se pone remedio, llegará día en que, como en Egipto, sean muy pocos los seres que se ven libres de esta plaga. ¿Qué hace el Gobierno español con un problema de tanta importancia?

En algunos países se comienza ya a dar la batalla, aislando a los contagiados y no permitiéndoles la entrada en las escuelas, talleres, etc. Este mismo año reconocí a un individuo que, empleado en el Japón en la Marina Mercante, había sido expulsado por padecer dicha enfermedad, después de tratado en los Hospitales de aquella nación; venía aquí con el objeto de completar su curación y poder ingresar nuevamente.

Pero concretándonos a Salamanca, veamos qué se hace aquí con los enfermos de la vista, no abandonando como punto de mira la enfermedad de que hemos tratado.

¿Dónde van a curarse los pobres y enfermos de los ojos de Salamanca y su provincia? Lógico parece suponer que existiendo un Hospital, aunque éste no sea provincial, sino de una fundación particular, vayan allí dichos enfermos.

Durante el tiempo que estuve de alumno interno en dicho Hospital, que fué de dos años próximamente, no ví allí ningún enfermo de la vista, y después de establecerme como especialista en Salamanca, mandé allí algunos enfermos pobres que venían demandando sin recursos los auxilios de la ciencia, unos para ser tratados y otros para ser operados; pues bien, ninguno de los que envié ingresó en tan *Benéfico Establecimiento*, teniendo necesidad de ir al Hospicio, donde eran tratados y operados por el inteligente oculista mi querido amigo D. Cayo Alvarado (q. e. d.) Conceptuando entonces que esto pudiera ser debido a no tener especialistas en la Casa (lo cual ocurre actualmente), me ofrecí gratuitamente para la asistencia de los enfermos de la vista que allí ingresaran, y el 27 de Agosto de 1910 me contestó D. José Miguel Motta, Comisario General de la Diputación del Hospital de la Santísima Trinidad, dándome las gracias sin aceptar mi ofrecimiento, y manifestándome que en el Hospital eran admitidos dichos enfermos. Con esta contestación nuevamente intenté el ingreso de otros enfermos, obteniendo el mismo resultado que anteriormente. ¿A qué es debido esto? Sabiendo también que no existen salas destinadas a estos enfermos y que los Sres. médicos del establecimiento, mis queridos e inteligentes maestros, ninguno de ellos se dedican con especialidad a tratar y operar enfermos de los ojos, se deduce lógicamente que allí no hay esta clase de enfermos, y si alguna vez se encuentra, es por padecer otras enfermedades o para salir después de corta estancia sin haber sido operado. ¿Es que no hay enfermos pobres de los ojos en Salamanca? ¿Cómo es que la Diputación provincial los envía al Hospicio?

Bien es verdad que esto no debería ocurrir, al menos, durante el curso académico, pues la Diputación del *Santo Hospital* cede salas a la Facultad de Medicina para las Clínicas a cargo de los profesores de las mismas, y existiendo la enseñanza de Oftalmología y su Clínica, debería practicarse allí dicha enseñanza, pero alumnos que nos merecen entero crédito, manifiestan que son escasos los enfermos que van a la Policlínica de la Facultad, y escasos y de pequeñísima importancia, las intervenciones que allí se practican, no viéndose en el Hospital ninguna operación ocular.

Por unas cosas u otras, es el caso que los pobres enfermos de los ojos tienen que ingresar en el Hospicio, y claro está, que no siendo Hospital, y aun reuniendo buenas condiciones como casa de Misericordia, carece de todas aquellas que necesita un Hospital.

Este año, al ser nombrado médico oculista de la Beneficencia provincial, y con objeto de evitar que se viera por la calle la caravana de enfermos que iban a curarse en los consultorios, la cual, en su mayoría, compuesta de ancianos y niños, producían una penosa impresión, conceptuando que en muchos casos era necesario el reposo, y al mismo tiempo

que debía proporcionar las menores molestias posibles a estos enfermos, propuse el que fueran curados en el mismo Asilo, para cuyo objeto la Excm. Diputación provincial hizo que se habilitara una sala de dicho establecimiento, la cual tiene que servir para reconocimientos, curaciones y operaciones, y por lo cual, los operados están expuestos a múltiples contagios, que pueden hacer fracasar la operación mejor ejecutada. Además, los operados son trasladados a las salas generales, donde existen asilados sanos y enfermos, y claro es que en ellas son por demás defectuosísimas todas las condiciones que les rodean, no gozando ni de la tranquilidad, que tan necesaria es en estos operados.

Pero dejando a un lado todas estas consideraciones, que expondré en una Memoria a la Excm. Diputación provincial, y de la que espero, si continúa siendo como hasta aquí el Hospicio hospital de enfermos oculares, que como siempre lo ha hecho, no negará nada que lógicamente beneficie al Asilo y a sus enfermos; vamos ahora a tratar en qué forma se podrían remediar las deficiencias que dejo apuntadas.

Sería necesario que el Gobierno dictara órdenes severas en relación con el tracoma, pero como conceptuamos que de los gobiernos actuales se consigue muy poco en este sentido, limitémonos a lo que podamos hacer en la localidad.

En primer lugar, deben ser reconocidos los niños a su ingreso y salida en las escuelas, y siempre que durante el tiempo de estancia padecieran una enfermedad ocular. Deben lo mismo reconocer en los talleres, fábricas, y en general, donde existan agrupaciones de individuos. En los Asilos debe además inscribirse en cartillas a la salida la enfermedad que padecen, con objeto, si es posible, evitar que entren al servicio en alguna casa. Impedir la entrada en el colegio, taller, etc., a todo contagiado, y procurar el aislamiento o recomendación a las familias de las medidas higiénicas destinadas a evitar el contagio.

Debe hacerse un hospitalito para los enfermos de los ojos, que no tienen recursos con que atender a la curación, o procurar que faciliten su entrada en el Hospital que existe, con salas independientes para los contagiosos, y donde deben ser tratados por especialistas, y es necesario de toda urgencia, cuando menos, separar los contagiados del Hospicio de los demás asilados, y donde, como vengo observando, se notan extraordinariamente los contagios en varias afecciones, y es un verdadero crimen que los asilados que van allí se les exponga a contraer enfermedades como el tracoma, que les proporciona sufrimientos y los inutilizan para el trabajo, siendo un peligro constante para la sociedad.

El Sr. Inspector de Sanidad, el Excmo. Ayuntamiento y la excelentísima Diputación provincial, tienen la palabra. — **Luis Alonso.**

PEELK

Antomasage líquido. Lo mejor para el cutis
Precios: pesetas 5,85 frasco pequeño
y grande, 10 pesetas.
Droguería y perfumería de San Martín
Rúa, 4.

Doctor Infante

Especialista en enfermedades de la garganta, nariz y oídos. — Consulta: de nueve a doce. — Doctor Riesco, 58. — Salamanca.

¡Maura, sí! ¡Cierva, sí! ¡El partido Conservador, sí!

Lerroux está desprestigiado. Los que parecían entusiastas del gran faramallero de la política española, los mismos "jóvenes", bárbaros, comienzan a ver claro y se desengañan de la actuación revolucionaria (?) del vicepresidente del Consejo de Administración del Banco de Construcciones y Obras públicas, acatando tan sólo sus órdenes en espera de la credencial.

Lerroux no quiere la revolución. Lerroux no desea la república. A nosotros nos satisface la nueva actitud del exrevolucionario, a quien muchos califican de exhombre.

Aplaudimos este nuevo gesto de Lerroux, porque nos alegra que deje de ser un loco revolucionario, para ser un banquero cuerdo; pero nos molesta, nos indigna, que para mantener el fuego sagrado entre los suyos, tenga la inconcebible osadía de repetir un día y otro día: ¡Maura, no! ¡Cierva, no! ¡El partido Conservador, no!

Lerroux sabe que Maura ha de encargarse en plazo no muy lejano de la gobernación del Estado. Lerroux sabe que Cierva es un elemento necesario de gobierno, porque Cierva impuso la moralidad en este país de encanallamientos, porque Cierva cuidó de favorecer al obrero con leyes sociales, porque Cierva es honrado. Lerroux sabe que el partido conservador ha de ser, a no tardar, poder, porque la Corona no quiere consentir, no puede consentir la completa ruptura de la solidaridad constitucional, alejando a los conservadores del turno pacífico; porque la opinión, escamada del desbarajuste romanonista, clama contra la política de condescendencias, de concupiscencias, de inmoralidades, que se ha adueñado de la Gaceta; porque la opinión, el pueblo honrado exige un cambio total en la política, quiere que los conservadores vuelvan a su cauce natural las revueltas y cenagosas aguas de la política nacional.

¿A qué engañar, pues, al pueblo? ¿A qué decirle que sostiene el veto contra Maura, contra Cierva, contra nuestro partido?

No queremos amenazar, librenos Dios de ello, pero una vez más queremos reflejar el sentir de la opinión honrada, gritando con todas nuestras fuerzas, como lo haríamos ante Lerroux si saliera a la calle a decir lo contrario.

¡Maura, sí! ¡Cierva, sí! ¡El partido conservador, sí!

F. DE SOREL.

SOBRE LA LEYENDA INICUA

Lanzóse a primeros de este mes una especie sensacional: un alemán contratado en la legión extranjera que sostiene en África la causa de Francia cometió un delito por el cual se le impuso la pena de muerte; el Presidente de la República lo indultó y, sin embargo, el coronel Piefiron ordenó que la sentencia se ejecutara, y el legionario alemán, por ser alemán, a pesar del indulto, fué pasado por las armas.

Los franceses se apresuraron a desmentir esa información. Todo era en ello inexacto, según los periódicos oficiosos de París.

Los de Alemania, sin embargo, los más patriotas, incluso algunos de los más autorizados, han continuado cultivando la sensacional noticia, con los comentarios consiguientes para el Ejército francés y para Francia misma.

Eso ha sacado de sus casillas a la generalidad de la prensa de París, a la de mayor circulación en todos los medios sociales.

"A despecho de la verdad — dice *Le Temps* de la crítica y de las conveniencias, se leen en la prensa alemana artículos de inaudita grosería sobre el "coronel asesino", sobre el Ejército francés, "que no tiene derecho a reivindicar el título de un

Ejército con tradiciones de decoro y civilización".

Y después de citar algunos de los periódicos que hacen esa campaña, *Le Temps* añade lo siguiente:

"Sería muy fácil calificar la campaña de que se trata. Preferimos darla a conocer y dejar al público que la juzgue. "Entre pueblos civilizados, hay respetos y consideraciones necesarias y cuando se hacen contra un pueblo vecino acusaciones mentirosas y agraviadoras, no es la víctima de esos ultrajes quien tiene necesidad de condolencias, sino el autor de ellas. Se publicó una rectificación: ella era casi supérflua. Ciertas injurias, por su naturaleza misma, dispensan al ofendido de toda respuesta. Ese es el caso de las que acaba de ser objeto el Ejército francés. Sólo son dignas de nuestro desprecio."

¡Ah! ¡con cuánta mayor razón podríamos nosotros decir eso de la prensa francesa y de su conducta con España en 1909! Contra la prensa francesa, decimos, no contra la prensa revolucionaria, porque toda, incluso *Le Temps*, aunque con las naturales diferencias de léxico, se sumó a aquella campaña infamante. Sí, *L'Action*, uno de los órganos del Presidente del Consejo M. Briand, hablaba, no del "coronel asesino", como dicen ahora los periódicos alemanes, sino del "Rey asesino".

También entonces hubo una rectificación oficial, aunque no con la persistencia que hubiera convenido; pero es lo cierto que se hizo publicar en todo el mundo la verdad y la respuesta adecuada a la leyenda en formación.

No se hizo caso, y se continuó tejiendo la mentira de un gran pedagogo sacrificado a los odios inquisitoriales de la reacción, y aun hoy, ese mismo *Temps*, en esa misma primera columna de su primera plana, invoca el contenido de aquellos ultrajes y de aquellas inicuas mentiras para corroborar la opinión hostil a que el Sr. Maura vuelva al Poder.

¡No haya miedo de que ni si quiera esa expiación providencial abra los ojos de aquél ni de los demás periódicos que por modo tan monstruoso faltaron a los respetos y consideraciones que se deben los pueblos civilizados! ni siquiera les queda el recurso de decir que entonces, en españoles o dentro de España hallaban base para la leyenda infamante, pues también hay en Francia franceses que entre el texto de los periódicos alemanes y el de los órganos oficiosos de París, prefieren aquél y a él se atienen. En el mismo artículo se lo echa en cara *Le Temps* a *L'Humanité*.

Como que en esas campañas

no hay cosa que tenga que ver nada con la verdad. Son campañas de pasiones bajas y de intereses menguados. Todo el mundo conoce a los que la hicieron en España, desde los liberales, sólo codiciosos de tomar el Poder fuere como fuere y para lo que estamos viendo hace cuatro años, hasta los revolucionarios de buena fe, que sabían que ganaban entonces la mejor de sus victorias.

Otros eran los móviles que en el extranjero inspiraron la campaña. Incluso el odio histórico a la gran España de ayer actuó en esa labor contra la España decaída de hoy. Presentada aquella actuación de nuestras leyes y de nuestros Tribunales como un servicio de la Iglesia católica, ¿cómo no habían de tomar parte en la iniquidad todos los enemigos de ésta, masones, protestantes, racionalistas, judíos, sobre todo los judíos, que tanto ascendiente tienen sobre la prensa llamada mundial?

En Francia había otro interés especial. Una España consciente y dirigida por hombres como el Sr. Maura, es un estorbo para los planes y para las ambiciones de Francia en Marruecos. Puede deshacer sus maniobras y sus intrigas, como ya las deshizo alguna vez de 1907 a 1909. ¿Cómo desperdiciar aquella ocasión para herirla de muerte, entregándola al imperio de la revolución?

Esto es tan notorio, tan claro, tan abrumador, que lo único que asombra es que haya españoles que no quieran verlo y que todavía sacrifican en las aras de tantas concupiscencias, de tan ruines pasiones...

Salvador Canals.

(De *El Pueblo Vasco*, de Bilbao).

LA HORA DEL ARROZ

LA HORA DEL TÉ

En la mesa de laca
se destaca
humeante la taza de té...
porcelana, oro y rosa...

F. VILLAESPEÑA.

En la mesa con grasa
Se abrasa
Humeante un cazuelo de arroz,
En el asa pintada una rosa;
Un trapajo de tela verdosa
Narcotiza la luz de un farol.
Golpe a golpe el cazuelo apuramos;
Soñamos
Con sustancias de olor celestiales.
Nuestro sueño es sutil avecilla
Que atraviesa el hondón de una silla
Y camina a los rubios arrozales
Donde a más de un garullo se le duerme
¡Oh! Tú viste [un pie.
Cazuelo como este
Dónde los gorriones
Brotan aureos... Comemos
Golpe a golpe el cazuelo de arroz
Mientras va escudriñando mi mirada
Otra cazuela que aunque está tapada
Sé lo que contiene, lo dice su olor.

Delás.

¡SE EXTRAÑAN...!

Se nos dice que los liberales salmantinos se quejan de nuestra conducta para con ellos y censuran que queramos llevar todo a *rajatabla*, sin tener en cuenta que, tanto ellos como nosotros, somos monárquicos afectos al régimen, y debemos tratarlos con la debida consideración.

Olvidan, sin duda, los que así hablan, la forma en que el partido liberal se ha conducido con el conservador desde la última vez en que aquél entró a *desgobernar* los destinos del país.

Quieren olvidar, y que los demás olvidemos, aquel infame asalto al poder, en colaboración con el *hampa* mundial, valiéndose de toda clase de indignas patrañas con las que no sólo intentaban desprestigiar a los más inmaculados hombres de la política conservadora, sino que servían para arrojar el cieno de la injuria y la calumnia sobre el sagrado nombre de España. Sobre la Patria, a la que ni saben encumbrar, ni supieron defender.

Pretenden que olvidemos la sórdida y peligrosa colaboración que han aceptado y quizás pretendido de los enemigos del régimen y del orden social, con los cuales se han unido en repugnante compradazgo, dando a la política un sesgo que no pueden aceptar los que de buena fe buscan el bien de la Patria y de la Monarquía.

Que hace, además, difícilísima la gobernación del país a los hombres honrados que pretenden romper, en lo futuro, la vergonzosa alianza; porque el *hampa*, ahita y satisfecha de su propio poder, al verse de nuevo en el arroyo, que es su sitio adecuado, volverá a lanzar ahullidos de fiera, grotescos para los fuertes, pero temerosos para la masa débil y cobarde.

Crean, por lo visto, que podemos olvidar la nefasta labor de los liberales, con sus corruptelas, complacencias, olvido de los deberes de todo buen gobernante y de la dignidad de un partido que se cree en condiciones para asumir las responsabilidades del gobierno. Con sus derroches de toda clase para atraer partidarios, para tapar bocas canallescas que con desdoro de la Patria hacen opinión en un pueblo embrutecido y soez, que ni discurre ni le interesa más que la revuelta y el desorden.

Y bajando ya de las esferas de la *alta* política general, a la de la política *casera*, no podemos tampoco olvidar que aquí hemos *padecido*, en esta etapa liberal, gobernadores que, dignos secuaces de sus jefes, han estado entregados en cuerpo y alma a los republicanos, que eran los verdaderos árbitros de las

resoluciones gubernativas, y que, en consecuencia, todo cuanto *olía* a conservador recibía el *condigno castigo*.

No podemos olvidar que aquí, como en toda la Nación, impera el miedo en el partido gobernante y se mima y adula a los enemigos de la Monarquía... y de la Patria, en cuanto sólo buscan el desorden, que la debilita (aunque a ellos les engorda).

¿Queréis un ejemplo palpable? Ahí tenéis a Pérez, que pospone a sus mismos amigos para atraerse la voluntad de republicanos y socialistas, a quienes da, pródigo, turrón. Pero no creáis con esto que hace una obra de atracción a la Monarquía ¡nada de eso! Los protegidos siguen en sus puestos políticos, y continuarían laborando contra el régimen, si fueran capaces de ello. Pero la cobardía ambiente triunfa.

Y ¿aún os extraña, liberales, nuestra conducta para con vosotros? ¿Aún no encontráis justificados nuestros ataques?

¡Somos hoy incompatibles! Vosotros anteponéis a todo vuestro triunfo. Nosotros no queremos el poder si no es cimentado en sanos principios de orden, de honradez y de justicia.

GABINETE DENTAL DE J. León Arias

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistentes su duración. Dientes postizos desde CINCO pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2
Entrada junto al arco de la plaza Mayor

Coplas del "Tápame,"

Pablo Iglesias el apóstol
va viajando en sud exprés,
y los obreros conscientes
le gritan ¡muera el burgués!
Pero él, que a los proletarios
ha venido a redimir...
sigue orondo su camino
satisfecho de existir.
Tápame, tápame, tápame,
tápame, tápame, que no me vean:
cómo quieres que te tape
si ya muchos te apedrean.

Pablo Iglesias ha votado
en pro de la Conjunción,
para evitar que entre Maura...
y le suprima el turrón.
No es chocante la manera
de pensar del leader,
pues para estos socialistas
lo primero es el comer.
Cúbreme, cúbreme, cúbreme,
cúbreme, cúbreme que me están viendo;
cómo quieres que te cubra
si te van ya conociendo.

Con gobiernos que derrochan
el tesoro nacional,
viven bien los sinvergüenzas;
los honrados viven mal.
Pero como aquéllos chillan,
y éstos callan por pudor,
en tapando aquellas bocas
ya la vida es un primor.
Échales, échales, échales,

échales, échales a esos hambrientos,
dales que se coman todo
y los tendrás muy contentos.

El pueblo ha nacido ciego,
y lo más de lamentar,
es que no hay un oculista
que lo pueda remediar.
Por eso los más audaces
al verlo ciego vivir,
se encaraman en sus hombros,
siéndoles fácil subir.
Déjales, déjales, déjales,
déjales, déjales allí subidos,
que quizás den un porrazo
cuando estén más distraídos.

X.

LA CANCIÓN DE LA RIBERA

Niña de los negros ojos,
No me mires, si te enojas,
Que, como el viento a las hojas,
Me harán temblar tus enojos.

Así, con todo ese lujo de retruécanos y frases retorcidas, cantaba, pared por medio de Julia, su enamorado Ricardo. Era ella una criatura tan delicada y fluida, que, a no ser por los destellos de su mirada, creerías que era fuego fatuo o espíritu puro.

El, en cambio, era un tenorazo de zarzuela antigua, robusto como una encina y con una voz penetrante y engolada que hacía temblar hasta los cimientos de la casa de huéspedes en que ambos vivían.

Ricardo, el gran Ricardo, el aplaudido Rodolfo del *Anillo de Hierro*, a quien la belleza femenina jamás había hecho mella, cuidadoso del tesoro de su voz, mas que de cobijar afectos en el corazón, había recibido en él una inesperada y profunda herida con la presencia y el trato de Julia. Jamás, durante su larga carrera, en que sus brazos habían estrechado tanta hermosa mujer en momentos de la más honda emoción artística, jamás había sentido un influjo tan avasallador como el de aquellos ojos negros, en cuyo fondo vislumbraba misterios de felicidad conyugal. Antes sólo le preocupaba su voz, aquel hermoso torrente que, desbordando de su garganta, llenaba los ámbitos del teatro y entusiasmaba al auditorio. Pero las mismas gentes que le aplaudían declaraban que carecía de sentimiento, que era la menor cantidad posible de artista, que lo mismo cantaba el jaleluya! que el oficio de difuntos... *et sic de coeteris*.

Julia, en cambio, era una sensitiva, humilde como una malva, tierna y cariñosa como una niña, y de tal ingenuidad y sencillez, que las miserias de la vida, y las venía sufriendo desde la infancia, no habían dejado rastro en su espíritu. Tampoco habían llegado a él las regaladas endechas del insigne tenor, antes se tapaba los oídos cuando a través del tabique medianero le sorprendían aquellas notas, demasiado enérgicas para escuchadas de cerca.

Y tampoco le agradaban la presencia y el trato de Ricardo: le parecía hombre áspero, de maneras rudas, de reconcentrado carácter, de repulsiva gordura. No era su tipo, y ella, o no se casaría con nadie, o casaría con hombre de su gusto y, si no topaba con él, seguiría toda su vida tejiendo encajes, que tal era su arte, con aquellas delicadísi-

mas manecitas que Dios le había dado.

—No sea usted bruta —le aconsejaba la patrona, que era mujer de mucho peso— no sea usted tonta y cácese usted con Ricardo. El la quiere a usted como a las niñas de sus ojos y es hombre bueno y el porvenir ya lo tiene hecho. Lleva muchos años cantando de primer tenor, gana una porrada de duros todas las noches, es económico y ordenado y al cabo de poco tiempo podrá retirarse con una fortuna y hacer a usted feliz.

—No, señora Rita; para mí lo de menos es el dinero— contestaba Julia—gano con mi trabajo más de lo que necesito, y aunque fuese pobre de pedir, no me uniría a un hombre que, por bueno que sea, y reconozco Ricardo lo es mucho, no me llene del todo el corazón, ¡ah! y lo tengo muy grande señora Rita.

—¡Bah! Pataratas, pataratas. El corazón y las entrañas, y mil de a caballo que se lleven todos esos romanticismos de las niñas de hoy en día. Al siguiente de la boda todos son iguales, Julia, todos son maridos, y lo que importa es que sean buenos y ganen el pan nuestro de cada día y miren por la familia.

—No podemos entendernos... —Es usted la que no me entiende, que yo también he sido joven y sé de esas candonguerías y soñaciones que a usted la desvelan. Y ojalá no me hubiera dejado llevar de ellas! ¡Otro gallo me cantara!...

Y así las cosas, y Julia erre que erre en que no y Ricardo bebiendo los vientos por ella y la señora Rita sin lograr que sus buenos propósitos llegasen a pájaros nuevos, ocurrió un caso que, aun cuando vulgar, enredó la madeja de aquella acción que lentamente iba saliendo del ovillo de la vida. Fué ello, que Julia dió en enfermar de la vista; aquellos hermosos ojos negros que cantaba el tenor, fueron perdiendo su prodigioso brillar, cansados del fatigoso y prolijo trabajo de los encajes Julia dió en marrar con frecuencia y su artística labor cada día era más lenta y menos perfecta. El comerciante a quien surtía, puso primero reparos, luego vinieron las quejas por la lentitud de las entregas y, por último, y después de rechazar algunas, el paro inevitable y forzoso. La joven, tan delicada de cuerpo como robusta de alma, no desmayó un momento en sus energías: cuando se convenció de su desgracia, puso todo su esfuerzo en la curación de la dolencia y no dió la menor señal de queja ni de desesperación cuando se apercató de que era incurable.

Ricardo, que adoraba aquellos ojos cuando fulguraban en ellos todos los encantos del espíritu, los amó mucho más cuando, faltos de luz, inmóviles sus pupilas, inciertas y distraídas sus miradas, vagaban por el espacio como buscando un ideal.

Aquella ciegucecita de cuerpo emagrecido, de vagorosa silueta, que con las saínadas manos y los afilados dedos extendidos hacia adelante en guisa de defensa, caminaba por los pasillos de la casa, le parecía la representación sentimental de un arte excelso, algo que él necesitaba hacer suyo para complemento de las aptitudes nativas, algo que le faltaba para ser un sublime artista.



—¿Quiere usted que la gufe, le decía; yo seré su lazarillo; su lazarillo enamorado y rendido; yo le daré a usted noticia de lo que no ve, con tan minucioso cuidado, que llegará usted a creer que lo está usted viendo.

—Gracias, Ricardo, contesta ella con una ternura y unas lágrimas en la voz que partían el alma—gracias, mil gracias. Dios bendito, que me quitó la vista, me ha dado facilidades para el oficio de ciega y voy haciendo en él grandes progresos.

Solo me falta una cosa para ser una ciega perfecta.

—¿Cuál? ¿El lazarillo?...

—No. Aprender a cantar. Nunca gocé de esa habilidad, aun siendo propia del oficio que tuve. Allí, en mi pueblo, un pueblecito colgado de los arribes del Duero sobre una pintoresca *codi*, las encajeras, reunidas en talleres y seranos, cantan a coro, sentadas de rodillas, para distraerse del penoso trabajo. Y yo, que nunca pude cantar, siento ahora unas ansias...

—Si yo me atreviera... le diría a usted... que yo sería su maestro.

—Lo agradezco mucho, Ricardo; pero yo he sido siempre una paloma torcaz y mi canto no se avendría a la medida, y al ritmo de la música ciudadana.

—Eso es lo que yo más anhelo, Julia. Oír a usted esos cantos agrestes, pero llenos de sentimiento, y, más que enseñar a usted, aprender en ellos lo que todos dicen que falta a mi voz: esos acentos de pasión y esos dulces matices que nunca llegué

a lograr, pero que adivino cerca de usted.

—Si esta pobre ciega sirviera a usted de algo, yo me atrevería a cantar delante de usted, aunque mi canto fuese tan selvático como el gorjear de las alondras garbanceras; pero no sé si acertaré; nunca he cantado más que en mis adentros.

—Será una delicia para mí. La ciegucecita puso su mano en la de Ricardo, y guiada por él, se acercó al piano.

—Vamos a realizar una primera tentativa; yo trataré primero de imitar sus canciones, y luego usted cantará una romanza de las mías—dijo Ricardo.

Julia comenzó a entonar con voz medrosa al comienzo, llena y sonora al final, una alborada ribereña.

Levántate, primorosa,
Levántate, resalada,
Levántate, niña hermosa,
Que ya viene la mañana.
¡Levántate!

El tenor quedó atónito: aquella copla popular, semejante a otras muchas que él escuchó antes con indiferencia, le pareció, oída a Julia, tan llena de poesía, tan rica de ternura y de matices, que se sintió transportado a la esfera de un arte superior y desconocido.

Intentó él cantarla y se le anudó la garganta, dando a su voz, llena y poderosa, un timbre suave, y poniendo en ella una misteriosa cadencia y una dulce veladura de que antes carecía.

—Esa es otra voz. Ricardo—dijo Julia con acento de grata sorpresa—esa voz no es la de las troas pasadas; tiene ahora un no

sé qué, un tierno encanto, una celeste sonoridad, una delicada vibración... que me han llegado al alma, despertando en ella añoranzas de mi tierra y de mi infancia.

—¡Oh! Julia—dijo el tenor con frase sinceramente apasionada. Mi aspiración de artista alcanzó, al fin, su ideal si he llegado a conmover el fondo de tu espíritu. Ese era el anhelo de mi amor y me siento feliz al verlo realizado. Lo que no pude leer en la hermosura de tus ojos, cuando eran vivos y refulgentes, lo ha declarado ese sencillo cántico, revelándome que tu corazón, invencible al artificio de mis enredos teatrales, abrió sus puertas al arte verdadero.

—Así es la verdad. Ricardo—baluceó Julia enternecida—al fin diste con la llave de mi arcano. Tuya es esta pobre ciegucecita.

L. Maldonado.

Salamanca 5-I 12.

GRAN CASA DE SALDOS

TODO DE OCASIÓN

Bajada de San Julián, 1

FORNOS (ESCALERILLAS DE PINTO): : : :

Sirve un excelente café Moka .. Probad y os convenceréis .. Mortadela Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua a la escarlata: : : :

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LIBERALERÍAS

No hace mucho tiempo aún, en los felices tiempos en que nuestro gran diplomático veraniego López, regía los destinos o desatinos de la pública instrucción en España, se concedían frecuentes licencias a cuantos catedráticos querían abandonar sus clases para disfrutar las delicias del hogar, o se otorgaban pensiones para hacer estudios en el extranjero, que solían resultar agradables temporadas de regodeo y divertimento para los favorecidos; o se consentía que algún profesor abandonara indefinidamente su trabajo, con el pretexto de hacer cualquier investigación científica, histórica ó literaria allí donde a él le convenía vivir, aunque luego solamente se pudiera apreciar la ventajosa diferencia que resulta de pasear a discrección en automóvil y gozar de sus dehesas y haciendas, sin preocupación alguna, a estar todo un curso trabajando diariamente sobre una asignatura, por muy amena y artística que sea.

Pues bien; Ruiz, sucesor de López en el Ministerio y en conceder liberalmente cuantas facilidades se soliciten para que cada cual haga lo que le dé la gana, y fundado en que del mismo modo que habiendo sido él propuesto primero para ministro de Gracia y Justicia, cambió en el acto de la jura con Rodríguez la cartera por la de Instrucción pública, supone a todos los pro-

blo el que gobernara, prescindiendo en mayor o menor medida de la autoridad; y en el segundo, su inhibición le reduciría a una ciega esclavitud envileciéndole, o le invitaría a una resistencia pasiva aniquilándole, o le estimularía a una protesta airada quebrantando hasta en sus cimientos la vida nacional.

Oportuno es declarar que en los días que vivimos antes peca por defecto que por exceso el gobernante, y que los pueblos decadentes más gustan de la resistencia pasiva que de la protesta violenta, sin que contradigan esta afirmación las huelgas ni los movimientos revolucionarios que promueven las clases obreras o los adversarios del régimen; aquéllas, descentrándose de la esfera de sus reivindicaciones; éstos, supliendo con sus algaradas clamorosas la falta de fuerza decisiva; unas y otros mereciendo ser considerados como revelación de un mal tan antiguo como el mundo, aunque cambie en la forma de expresión, pero sin que procedan de la mejor ni la mayor parte del país que se gobierna, aunque en ocasiones así parezca por la excesiva atención que les prestan los que mandan y la inexplicable mansedumbre del resto de los dirigidos.

Esa deficiencia del poder se traduce fatalmente en una marcada tendencia a ceder ante todo intento de imposición, lo cual hace sin duda cómoda la vida del gobernante, pero con manifiesta relajación de su autoridad y evidente aplazamiento de necesarias y urgentes restricciones. Ella trae aparejada la rebelión para el instante en que un gobierno consciente, o la misma exageración del daño, impone el empleo de un correctivo riguroso, que por tardío es injusto, pues la tolerancia es engaño hábilmente explotado por la malicia, a veces, con el concurso dócil, y aun de buena fe, de la inmensa mayoría de los engañados. Los gobiernos fuertes y capaces pueden incurrir en excesos por afán inmoderado de suplir con sus medidas la ignorancia del pueblo respecto de sus propios intereses o la falta de preparación para recibirlos, determinando rebeliones mil veces injustas

planteados, crearán otros nuevos y estimularán la artificiosa imposición de los vocingleros. Cuando el poder desmaya atemorizado por clamorosos requerimientos y aplaza las resoluciones con evidente dejación de facultades, que no acierta a utilizar, también los daños se agravan; que es el tiempo gran revelador de la verdad, y la naturaleza de las cosas posee sobrada energía para evidenciar sin violentarla, la esencia y la medida de aquello mismo que en su iniciación confunde, desorienta y atemoriza al gobernante. No de otra suerte las dolencias físicas mal diagnosticadas abandonadas o prematuramente atendidas, brindan tristes sorpresas, antes por culpa del remedio que de la enfermedad; y al contrario, la prudente expectación de mal abre camino a su perfecto conocimiento, cuando no logra, sin más tópicos que la higiene, una completa curación.

El estudio de los problemas y el de la prelación para resolverlos en orden a su importancia o urgencia, el análisis de sus causas y la confianza en la propia energía y en la de la Nación preparan el espíritu del que ejerce la autoridad y le dan la noción perfecta de su función.

Con tales elementos es al gobernante la labor más difícil: el acierto en el empleo y en la medida de sus facultades, que no siempre están definidas, y que aun estándolo, ofrecen grandes escollos en su elección y en la oportunidad de su empleo. Piedra de toque es esta conque se contrasta el mérito, que hace fracasar grandes reputaciones y que a veces en cambio, ha revelado, como singularmente aptas, a muchas medianías. No basta al gobernante conocer las causas y el alcance de los conflictos, los medios o procedimientos para su remedio y la ocasión de aplicarlo; debe conocer también la masa que gobierna, el estado de su espíritu en cada instante, la intensidad del malestar que siente, el grado de su enojo, de su pasión; en una palabra, es indispensable que posea eso que a diario llamamos el sentido de la realidad.

fesores de España con aptitudes y conocimientos tan varios en las asignaturas diversas de sus facultades, que ha dado recientemente un Real decreto, por el que los catedráticos que lo de seen podrán en lo sucesivo permutar entre sí su cátedra por otra asignatura, aunque no sea igual ni análoga, y hasta se habla en algún párrafo del citado Real decreto de que será causa atendible o recomendable, para conceder la permuta, la conveniencia de un cambio de residencia, al que pueden inducirle necesidades de salud, *afectos de familia*, y aun si esto fuera *interés escrupulosamente respetable*.

¿No es verdad que esta disposición ministerial parece hecha como de molde para satisfacer las aspiraciones y públicos anhelos de algún "culto catedrático", paisano nuestro, y que no es profesor de esta Universidad? ¡Vayan ustedes mañana a convencer a ese señor y otros como él, de que Romanones no es el mejor político de España!

"El Poder es para favorecer a los amigos".

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
PLAZA DE LA LIBERTAD, 9. SALAMANCA
CONSULTA DE ONCE A UNA

BURLA BURLANDO

Otro golpe al teléfono interurbano por *El Adelanto* y otro conato de bombo a Pérez. ¡Ya sólo son conatos!

Carta *al canto*, o a la publicidad, del Director de la Compañía concesionaria, que parece dirigida al más humilde ciudadano, y promesa de que se hará .. cuando le llegue la hora.

Por el prestigio de Pérez, rogamos a *El Adelanto* que no toque más el timbre.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Exayudante del Dr. High ands
Plaza de la Libertad, 10.-Salamanca

Entre la *estupenda* influencia de Pérez y la *buena voluntad* de la Junta de Colegios, unidas al *desahogado* tesoro municipal y a la *caritativa protección* que nos dispensan los Gobiernos, parece que nos van a dejar sin guarnición.

Pero lo que dirán las gentes. Para meternos en la *huronera*, seguir siendo agrestes e ineducados y murmurar unos de otros, no necesitamos elementos de vida.

Tratando de este asunto, *El Salmantino* propone, como supremo recurso, una cuestión para recaudar fondos con que ejecutar en el cuartel las obras necesarias, y responde que a ella acudirían los modestos y los humildes, no pudiendo dudar—dice— que abrirían espléndidamente sus gavetas los acaudalados y opulentos.

¡Vamos, hombre; ni aunque no nos conociéramos!

Aparte de que nos parece demasiado *heróico* el remedio.

Días 11, 12 y 13 de Septiembre: tres grandes corridas de toros, en las que el hombre, con su inteligencia,

su arte y su valor, lucha con el bruto.

Día 14: luchas greco-romanas. Aquí no sabemos si son hombres luchando como brutos, o brutos luchando como hombres.

Tan sólo tres concejales hubo en la última sesión. Ahora espero que el Concejo mejore su situación.

NOTICIAS

Por noticias de persona que nos merece entero crédito, sabemos que muy en breve será preconizado Obispo de Salamanca el Ilmo. Sr. don Julián de Diego y Alcolea, propuesto para la silla salmantina en la última combinación episcopal.

Es casi seguro que en Octubre hará su entrada solemne en Salamanca el nuevo Obispo.

De regreso de un largo viaje por el extranjero, se encuentra entre nosotros, al lado de su distinguida familia, nuestro querido amigo y coreligionario el ilustrado profesor de la Central y diputado a Cortes por Sequeros, don Eloy Bullón.

PROGRAMA

de las obras que la banda de música *El 1.º de Mayo* ejecutará esta noche en el templete de la Plaza Mayor de nueve a once:

- 1.ª *Guerrero*, pasodoble dedicado a dicho diestro Fernando Martín por F. Hernández.
- 2.ª *Chateoullouse*, vals lento. — R. Soutullo.

3.ª *Alborada de la zarzuela El señor Joaquín*.—Caballero.

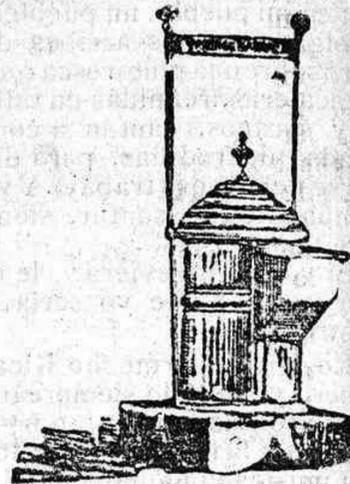
4.ª *¡Qué bonita eres!*, mazurka.—N.

5.ª *El Aragonés*, pasodoble dedicado a dicho diestro por F. Delgado.

Día 15, noche

- 1.ª *Viva La Reina*, pasodoble.—Calvis.
- 2.ª *El Conde Luxemburgo*, tanda de vals. Franz Lear.
- 3.ª *La Media noche*, fantasía alemana.—Carlini.
- 4.ª *Esmeralda*, mazurka.—N.
- 5.ª *La Alegría de la Huerta*, jota.—Chueca.

LUZ DE GAS DE ACETILENO
"Totalizador Martínez"



Real privilegio y patente de invención por veinte años
"aseo en la instalación"
funcionando
DOMINGO MARTÍNEZ
Doctor Riesco, 76 - Salamanca

IMPRESA DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado.

El poder está siempre regulado por el pueblo; mas esta regulación no consiste en el dique que oponga caprichosamente la ineducación de los que se rebelan y gritan, ni en la resistencia solapada y pasiva de los que sin gritar, ni rebelarse, no cumplen su deber. La regulación impuesta por el pueblo es aquella serena, racional y justa defensa que e pensamiento y el sentimiento nacional emplean en lo que constituye la encarnación de su ser, sus tradiciones, su *medium*, que convive con las generaciones y forma su estructura mental y moral, haciendo inútil todo empeño de aniquilarlo y bárbaro el procedimiento de la violencia para conseguirlo. Las razas tienen su fisonomía propia, sus rasgos característicos y esenciales, sus virtudes, sus vicios; y es fuerza acomodarse a estas singularidades antes de toda resolución, si hay verdadero propósito de acierto. De aquí que sea forzoso conocer mejor la historia de la patria que la del resto del mundo; estudiar más los hombres que los libros, las costumbres propias que las importadas, borrando el extranjerismo inadaptable de muchas conquistas que el pueblo rechaza y el gobernante no acierta a imponer. Harto aleccionado de que no basta su autoridad para que arraigue lo que se opone al pensar, al sentir y al querer del pueblo que dirige.

No fueron, pues, determinadas las facultades de los que gobiernan, para que sean ejercitadas automáticamente; es necesario que el pueblo las demande o que sin demandarlas las tolere, y aun acaso que se apiquen sin ser toleradas en esos supremos instantes de apasionada ofuscación, en que interrumpiendo las clases sociales su razonable actuación sobre los gobiernos, los deja a merced de su propia iniciativa: ¡graves instantes para los depositarios del poder, obligados a ser enérgicos en la medida de lo necesario, serenos con el estoicismo del que pudiera operar sin temor en su propio cuerpo, prudentes sin tasa, justos sin flaqueza y valientes sin otra limitación que las lindes de la temeridad!

El poder es un depósito consistente en un caudal que habrá de conservarse para transmitirlo al sucesor en toda su integridad, con la obligación de administrarlo procurando el mayor rendimiento sin daño de su sustancia, y la más acertada distribución entre el pueblo, de quien se recibe y para el cual exclusivamente se custodia y se ejercita. Cuando el gobernante olvida que es mero tenedor de sus facultades, y erróneamente estima que por haberle sido entregadas puede disponer de ellas, como de peculio propio, ocurrele que sin darse cuenta cae en la dictadura. Si no acierta a conservarlas, o conservándolas no atina a ejercitarlas, o ejercitándolas desconoce el medio de obtener de ellas su razonable rendimiento, entonces surgen ante el observador todas las fases del malestar que determina la incapacidad, la impotencia o la debilidad del que dirige, por donde vienen siempre las situaciones anárquicas: así, por uno u otro camino, debilidad o dictadura, se preparan las revoluciones que son las más de las veces, no protesta contra la forma de gobierno, no exigencia de derechos, ni ansia de libertades, sino protesta contra los gobernantes, demanda de autoridad, ansia de dirección acertada y justa.

Serán estas afirmaciones discutidas, mas no podrá en justicia negárseles atención para meditarlas; y de ellas se deriva lógicamente otra: la de que el gobierno sólo se ejerce cuando el depositario del poder asistido de la noción perfecta de sus facultades (que a tanto equivale como a la capacidad necesaria para su empleo) acierta a mantener la incorporación a sus funciones del pueblo que gobierna; incorporación que puede ser activa o pasiva, según que él demande las medidas, trace los derroteros y apruebe o sancione los actos del gobernante o se deje dirigir, limitándose a secundar a la autoridad con asentimiento, no por tácito menos cierto. Si los gobernantes fuesen incapaces o débiles, o por codicia de mando intentasen absorber toda la dirección, convirtiendo al pueblo en autómatas, romperían fatalmente el nexo de unión. En el primer caso, sería el pue-

CORSES LA SIRENNE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.



PRUDENCIO SANTOS BENITO

PLAZA MAYOR, 17 Y 18

SALAMANCA

Balneario de Calzadilla del Campo

(Aguas sulfurada sódicas bicarbonatadas)

Estas aguas están indicadas: las de la fuente del estó nago en los vómitos, acedias, dolores gástricos, úlceras y catarros del estómago, estreñimiento, ictericia y enfermedades de las vías urinarias.



Las aguas de la fuente del estab ecimiento son eficacísimas para curar las afecciones de la garganta, nariz y oídos, catarros bronquio pulmonares y primer periodo de la tisis, datsia reumática escrufulosa y enfermedades de la piel.

Temporada oficial: del 1.º de Junio al 30 de Septiembre. Médico director: Doctor García Muñjz (catedrático de la Facultad de Medicina de Salamanca).

Hospedería y fonda higiénicas y muy económicas. Viaje cómodo que puede hacerse desde Salamanca por los coches de Ledesma, y desde Vitigudino, por los automóviles.

Para más detalles, dirigirse al señor Administrador.

La Unión y el Fénix Español COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000
de pe etas efectivas
completamente desembolsado.



Seguros sobre la vida.
Seguros co tra incendios.
Cuarenta y siete años de existencia.

Subdirector en Salamanca: **Don Andrés Pér z Cardenal.**
PLAZA DE LA LIBERTAD

LIBERTAD...

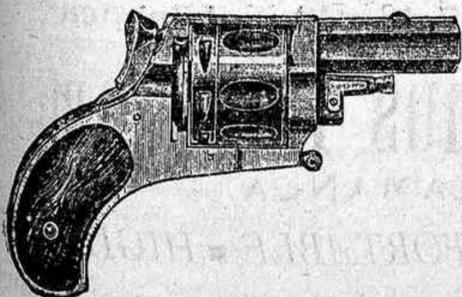
SEMENARIO CONSERVADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca, trimestre..	0,75 pesetas.
Fuera de la capital..	1,00 —
Número suelto..	0,10 —

CASA CARDENAS

San Pablo, 15. - SALAMANCA



ESCOPETAS .. REVOLVERS Y PISTOLAS DE LAS MEJORES MARCAS .. CARTUCHERÍA .. POLVORAS Y MUNICIÓN .. ARTÍCULOS PARA CAZA, SPORT Y AUTOMÓVIL .. IMPERMEABLES .. BASTONES .. RECLAMOS .. BAULES Y Cajas FINAS .. MALETAS Y NECESERES DE VIAJE .. BOTTLLAS Y FIAMBRRERAS THERMOS .. MÁQUINAS DE AFEITAR BROCHAS Y JABONES .. NAVAJAS FINAS DE DOLINGEN PIPAS HAMBAR .. CARTUCHERÍA CARGADA POR LA .. UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS ..



Primera casa en su clase ↗ Sucursal en artículos de viaje ↗ San Pablo, 10



AGUAS AZOADAS



Curación de los catarros bronquiales, pulmonares, de la garganta y de la nariz .. De iguales efectos que las aguas de Panticosa .. Se envían folletos y tarifas a quien los pida ..



INHALACIÓN-PULVERIZACIÓN-AGUA EN SIFONES

INHALACIONES MEDICAMENTOSAS

Tratamiento de la Tuberculosis
y de la Tos-ferina.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 26. - SALAMANCA

AURORA COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS.

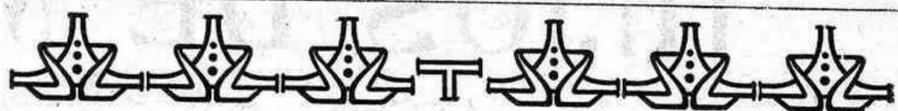
Capital suscrito. 10.000.000 de pesetas.
Capital desembolsado. 3.000.000 de pesetas.

Efectuados los depósitos y funcionando de acuerdo con las prescripciones de la ley de 14 de Mayo de 1908.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 7 JULIO 1909

Seguros incendios. { Edificios, industrias, mobiliarios, cose. has, etc.

Subdirector en Salamanca: **D. RAFAEL BEATO Y SALA-ABOGADO**
DOCTOR RIESCO. NUM. 19



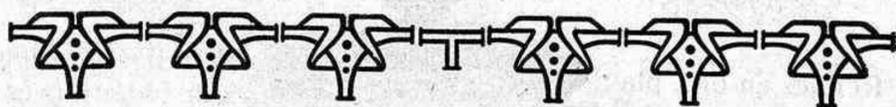
AUTOMOVILES "FORD,"

El creciente éxito de estos automóviles en el mundo entero ha motivado un aumento de producción que se elevará en el presente año á la enorme cifra de DOSCIENTOS MIL y como consecuencia la reducción del coste de estos automóviles que permite venderlos a los increíbles precios siguientes:

Torpedo (dos asientos).	5.200 pts.
Modelo "facón" (cuatro asientos).	5.700 —
La "doble" (seis asientos).	7.300 —

Para cuantos detalles, pruebas y demostraciones se precisen, dirigirse á sus representantes

MONEO HIJO Y COMPANIA
CONSTRUCTORES
SALAMANCA



:: GUARNICIONERÍA ::

::: ARMERÍA :::

: ARTÍCULOS DE VIAJE :

EL PASAJE HOTEL - RESTAURANT - CAFÉ

CAFE MOKA

Grandes conciertos todas las noches ∞ El Hotel más céntrico de la población.
 Restaurant: cubiertos desde DOS pesetas.
 Precios sin competencia para bodas, banquetes y lunches.
 Omnibus del Hotel a todos los trenes.
 On P. rle français ∞ Englisch Spoken ∞ Se habla portugués.

CASINO DEL PASAJE

Gabinete de consulta médico-quirúrgico SAN PABLO, 20 Salamanca

Bajo la dirección del DR. GARCIA MUÑOZ, Catedrático de la Facultad de Medicina

HONORARIOS MÉDICOS
 MARTES, JUEVES Y SABADOS, GRATIS A LOS POBRES



TOGAS - MUCETAS - ETC.
 LIBREROS, 1

CASA GERMAN

Primera casa en objetos para regalo, propios para bodas y santos.
 Bisutería de oro y plata. Medallas, rosarios, cadenas, pulseras, imperdibles y sortijas. Son alhajas muy bonitas y de poco precio.
 Cubiertos de metal blanco, desde DOS pesetas; y en plata inglesa, desde CINCO.

CALLE DE ZAMORA, NUM. 11

PRECIO FIJO

SE COMPRA PLATA Y ORO



NOVELTY

CERVECERÍA - CAFÉ - RESTAURANT

Almuerzo: Cubierto, 4 pesetas

Comida: Cubierto, 5 pesetas

SE SIRVE A DOMICILIO

BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

ABONOS PARA TODOS LOS TERRENO Y CULTIVOS

PRODUCTOS QUÍMICOS AGRÍCOLAS

SUPERFOSFATOS ■ SALES POTÁSICAS.
 SALES AMONIACALES ■ SALES NITROGENADAS ■ SULFATO DE HIERRO.

AL MIDÓN • PASTAS FINAS PARA SOPA

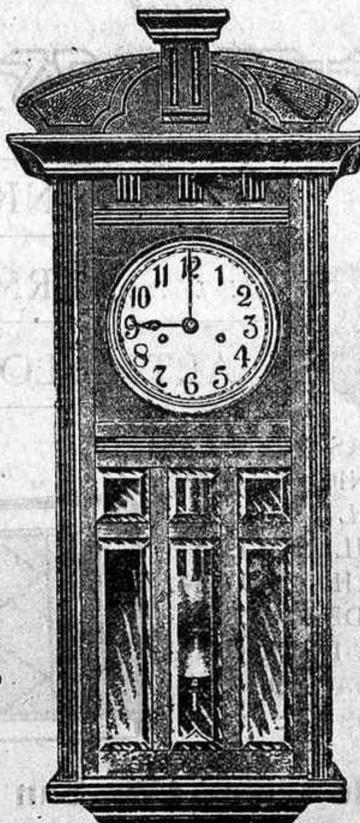
RELOJERÍA Y ÓPTICA VUOLTA Y HIJO - G. MEZ - B. TON PLAZA MAYOR, 40

Relojes en oro, plata, acero y níquel de todos precios y clases.

Sistema Roskopf, a CINCO pesetas.

RELOJES :::: DE TORRE

Cadenas de oro y plata, chapeado fino.



Medallas y cadenas de todas clases.

Gemelos prismáticos de campo y teatro.

Barómetros, termómetros, brújulas.

Lentes y gafas en oro con cristales de roca y americanos.

Lentes en cristal de roca, CINCO pesetas.



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA REGISTRADAS

Depositarario exclusivo: PRUDENCIO SANTOS BENITO

Plaza Mayor, 17, 18 y 19.-Salamanca

CAFÉ - Terminus Hotel - BILLAR

SALAMANCA

MODERNO ■ CONFORTABLE ■ HIGIÉNICO

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches
 Carnets de abonos al restaurant (precios excepcionales).
 Coches y mozos a todos los trenes.



NUEVA TINTORÍA MADRILEÑA DE

MANUEL COLEVA

Casa de confianza en limpiezas en seco... Trabajo esmerado

García Barrado, 32.-Salamanca

